



(Postal enviada por una amiga)

RINOCERONTE

Cuántas veces he soñado con este cuerno

El mismo que ansían los reyes

Los cazadores, los pastores de la Iglesia

Y los depredadores de toda calaña

Con el que sueñan meterle el Amor

A sus esposas y amantes

Putas y concubinas.

Una vez, estando en el Hotel Rembrandt

En Ámsterdam, Holanda

Plantage Middenlaan 17

Donde vine a un Encuentro Internacional

De Poesía y Literatura

Cuando subí a la habitación

**Después de desayunar
A por mis apuntes en libreta
Las camareras de habitación
Estaban haciendo las habitaciones
Y, en la mía, me faltó la doncella
;Y eso que traía preparado
Este mi cuerno de rinoceronte ;
Me eché sobre la cama
Y empecé a escribir un Poema; este:
“En la garganta de Olla
Camarera de esta mi habitación
A legua y media de mi Lengua
Quiero meter este cuerno de Rinoceronte
Que es una cosa muy buena
Que lo dicen los pastores
Los reyes, los cazadores
Y depredadores de toda calaña.
Que es esto lo que nos cuentan:
“De las hembras no tengáis pena
Porque sus culos, al meterles el cuerno
Gozan de gloria eterna.
Al rinoceronte tiro en la nuca
Para arrancarles el cuerno
Una vez muerto
Pues es un afrodisíaco
De vida eterna
Con el que hacían sopas y purés**

**Los dragones y ogros de la Historia
Como los místicos de las iglesias lo hacen
Así como los dictadores
Con huesos y calaveras de santos
O de paisanos asesinado y muertos
En paredones y cunetas”.
No sé si me quedé dormido
Pero, cuando desperté
Un resplandor excelente
Vi entrar por la puerta:
Era una paloma esfera. ¡No;
¡Era el Culo de la doncella;
Cuyo pelo del Chumino
Hasta el zancajo la llega.
Yo me subí a sus altos muslos
Estaba fría la cueva.
Le introduje no sé por cual agujero
El cuerno de este rinoceronte soñado
Que, astuto, por detrás de mí
Sacaba su cuerno
Por entre mis piernas abiertas.
La doncella que se vio rinoceronteada
Sin querer queriendo
Gritaba de tal manera
Que hizo temblar al hotel Rembrandt.
Cuando desperté de esta rinocerontada
El portero de noche**

**Que hoy no libraba
Me echó de la habitación
Porque al entrar y verle
Arrojé un canto de esperma con mi honda
Contra su astuta cara.
-Fuera de aquí, caballero, no vuelva
Me dijo con malas pulgas
Hágase una paja en el Barrio Rojo
Que es lástima que su Orgasmo se pierda
Sin encontrar rinoceronta.**

-Daniel de Culla